

DESERCIÓN ESCOLAR EN IES DE CHIAPAS

Gudiel Roblero Mazariegos
gudiel.roblero@ulv.edu.mx

RESUMEN

La deserción escolar es un fenómeno de preocupación y análisis en la actualidad, por ello varias universidades han realizado diversos estudios que buscan identificar las causas a fin de abatirlo. El presente estudio describe la deserción escolar de una cohorte en una Institución de Educación Superior (IES) privada de Chiapas, México. El método que se siguió en el estudio fue cuantitativo, descriptivo y prospectivo que incluyó como unidades de observación a estudiantes de la cohorte 2014-2017. Los datos se recolectaron mediante los registros de escolaridad que la IES presenta ante las autoridades educativas del citado estado. Se encontró que el 45.3% de los estudiantes desertaron, dándose la mayor tasa durante los primeros semestres y las principales causas encontradas fueron reprobación y financiera. Cerca de la mitad de los estudiantes abandonan sus estudios, lo cual plantea un área de oportunidad para la IES.

Palabras clave: deserción escolar, factores de deserción, estrategias de prevención

Introducción

La deserción es conceptualizada como un proceso de abandono voluntario o forzoso de la carrera en que se matricula (Carvajal, Trejos y Gómez, citados en Olave-Arias, Cisneros-Estupiñán, y Rojas-García, 2013). Para la ANUIES (citada en Dzay y Narváez, 2012) es abandono o suspensión definitiva de los estudios por parte del alumno.

La deserción escolar es un fenómeno complejo, tiene altos costos monetarios y sociales, y pérdida de productividad laboral (Apassa y Ahumán, y Mori-Sánchez, citados en Gartner, Dussán y Montoya, 2016). Una de las complicaciones para evaluar dicho constructo, es la dificultad para conocer si la salida del estudiante de una institución implica desecharla para reinsertarse en otra, o si sale definitivamente del sistema educativo (Fonseca y García, 2016); por otro lado, no se trata de un evento simple y aislado, sino de un proceso (Alexander, Entwistle, y Horsey; Hammond et al.; Jimerson, Egeland, Stroufe y Carlson; citados en Dockery, 2012).

El INEGI en el 2008 (citado en López, Beltrán y Pérez, 2014) refirió que de 100 estudiantes que ingresan a la licenciatura, 20 desertan. Datos del curso escolar 2016-2017 refieren que el abandono escolar en el nivel superior en México fue de 6.8% (SEP, 2017); Mientras que en el estado de Chiapas durante el mismo ciclo escolar fue de 3.1% (INEGI, 2018). Otro

estudio reveló que la tasa de deserción por cohorte para instituciones públicas y privadas durante el año 2012 fue del 45.3% (Gartner, Dussán y Montoya, 2016). Se encontró que en los primeros cuatro semestres se produce 75% de la deserción (Olave-Arias, Cisneros-Estupiñán y Rojas-García, 2013).

Ahora bien, las investigaciones han identificado factores de la deserción, tales como la escasez de recursos económicos, la desorientación vocacional, factores socioculturales, mala calidad en la educación y dificultades para rendir académicamente (Vélez y López, citados en Olave-Arias, Cisneros-Estupiñán y Rojas-García, 2013). Dockery (2012) añade el compromiso escolar.

Se han identificado ciertos factores, y a partir de allí se han clasificado. Una categorización propone: los de extracción y los de empuje. Los primeros tienen que ver con elementos externos a la escuela como la comunidad, familia, influencia de pares, incremento de responsabilidades familiares. Mientras que los de empuje son atribuidos a las instituciones educativas, como políticas y procedimientos, estructura escolar, clima escolar y otras situaciones que alientan a los estudiantes (Ross y Epp, citados en Dockery, 2012). En España se identificaron y clasificaron factores personales, socio-emocionales, socio-económicos, curriculares organizativos metodológicos, institucionales y de normativa académica (Rué, 2014).

Existen factores individuales como la biografía personal y académica de los estudiantes, la elección de carrera, adaptación a la vida universitaria, consumo de sustancias psicoactivas, edad, género, estado civil, expectativas personales insatisfechas, relaciones intrafamiliares, motivación, expectativas personales, problemas de salud, temperamento, apatía, tendencia a la depresión, ausencia de perspectiva del futuro e incompatibilidad de valores personales con valores institucionales (Patiño y Cardona, 2012). De manera específica, la deserción en el primer año universitario se origina por problemas vocacionales (no quedar en la carrera de preferencia del alumno), situación económica del grupo familiar y rendimiento académico (Casen, citado en López, Beltrán y Pérez, 2014).

Así mismo, los alumnos desertores presentan ciertas características o perfiles, Ross y Epp (citados en Dockery, 2012), encontraron que vivir en la pobreza durante la educación básica y media, perfila hacia el abandono escolar; otro estudio confirma esto al concluir que poseer trasfondos socioeconómicos limitados, perfila al estudiante en ser un desertor tradicional (Hammond et al., citados en Dockery, 2012). En lo actitudinal se refiere que hay deserción en

los estudiantes con conductas disruptivas, dificultades académicas y psicosociales (Bidell y Deacon, citados en Dockery, 2012). Algunas causas relacionadas con la demografía son: ser hombre, estar trabajando al momento de la presentación del examen de estado, tener 26 años o más, sin vivienda propia, con una madre de nivel educativo básico o inferior y con un bajo desempeño en las pruebas de estado (Gartner, Dussán y Montoya, 2016).

Los causales hallados en universidades privadas del sureste de México se agrupan en tres tipos de motivos: académicos, asuntos personales y circunstanciales. Los primeros se asocian con el alumno (bajas calificaciones, reprobación, deficiente orientación vocacional) y las relacionadas con la institución (restricciones académicas por cómputo, lengua extranjera y falta de vinculación con empresas). Los personales pueden deberse al factor económico, problemas familiares o adicciones y las circunstanciales se deben al cambio de lugar de residencia o enfermedades (Barroso-Tanoira, 2014).

Otro estudio realizado en una escuela privada del centro de México encontró que las principales causas de deserción fueron; la elección profesional errónea, problemas personales y cambio de residencia (Huesca Ramírez y Castaño Corvo, 2007).

Estudios en escuelas estatales como la realizada en Quintana Roo, identificaron que la principal causa fue la reprobación y la segunda no entregar la documentación requerida (Dzay y Narváez, 2012). Mientras que en el estudio realizado en la Universidad Autónoma del Estado de México, encontró que la razón principal fue por problemas económicos del grupo familiar, seguida por la falta de orientación vocacional y en tercer lugar el bajo rendimiento académico (López, Beltrán y Pérez, 2014).

Los estudios del tema han propuesto maneras o estrategias para abatir o disminuir el fenómeno de la deserción. Blount (2012), propone las siguientes: identificación temprana de asistencia deficiente, intervenciones grupales, apoyo académico a través de tutoría entre pares, involucramiento de los padres, programas de transición, e involucramiento en aprendizaje servicio. Por su parte, Dockery (2012) recomienda establecer programas de seguimiento de alumnos con tendencias a la deserción, entrenar y usar personas que ayuden a alumnos con dicho perfil, promover el desarrollo de habilidades sociales, atender a estudiantes de nuevo ingreso y promover acciones en toda la escuela e implementar intervenciones. Además, Patiño y Cardona (2012) afirman que es necesario reconocer los tipos de abandono y a partir de ellos establecer los mecanismos para enfrentarlos. El estímulo familiar, la experiencia positiva en

sus clases y el tamaño de la universidad fueron factores sociales que influyeron para la permanencia (Kelly, LaVergne, Boone y Boone, 2012).

Metodología

El estudio fue de tipo cuantitativo, descriptivo y prospectivo que incluyó la cohorte 2013-2017 de estudiantes universitarios de una IES privada de Chiapas. Para la recolección de datos se solicitó en la oficina de Control Escolar los registros de escolaridad validados por la Secretaría de Educación de Chiapas. Se compararon los registros del primer semestre (agosto-diciembre 2013) con los de octavo (enero-junio de 2017) y a partir de allí se identificaron los alumnos que desertaron. En la misma oficina se indagó el número de alumnos que habían retirado documentos para constatar la baja definitiva de la IES estudiada. También se cotejó en la oficina que atiende el proceso de bajas de los estudiantes. Con la lista de los alumnos desertores se entrevistó a cada uno de los directores para que refirieran las causas de las bajas, ya que los estudiantes son entrevistados por ellos antes de hacer que la baja sea oficial.

Resultados

Los resultados siguientes provienen de los Registros de Escolaridad provistos y por la Secretaría de Educación del estado de Chiapas. El análisis de la cohorte 2013-2017 se muestra en la Figura 1, donde se nota que es mayor la cantidad de alumnos que no regresan al siguiente semestre en relación a los que realizan el proceso de baja.

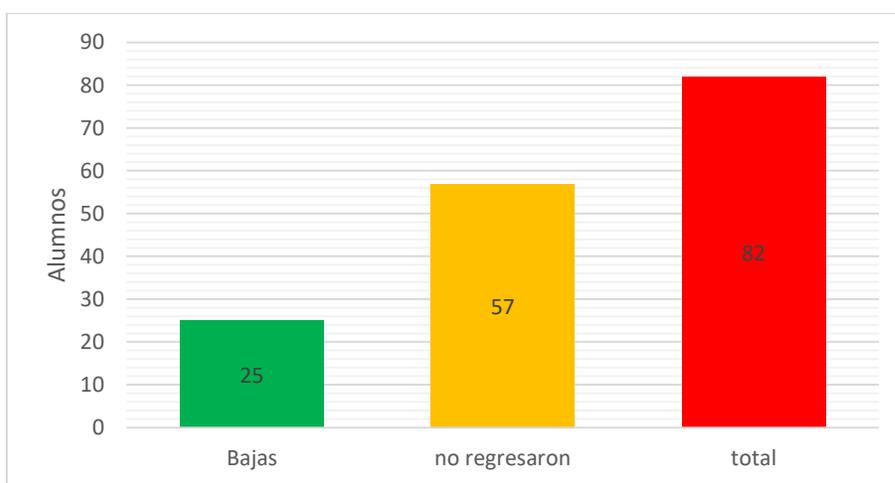


Figura 1. Deserción para la cohorte 2013-2107

En la Figura 2 se muestran los datos del inicio de cada semestre durante todo el periodo en cuestión, y se puede notar la tendencia en la disminución del número de estudiantes. Al comparar los que no concluyen el programa con los que inician, se encuentra una tasa de 45.3%, significando que un poco más de la mitad (54.7%) terminan sus estudios.

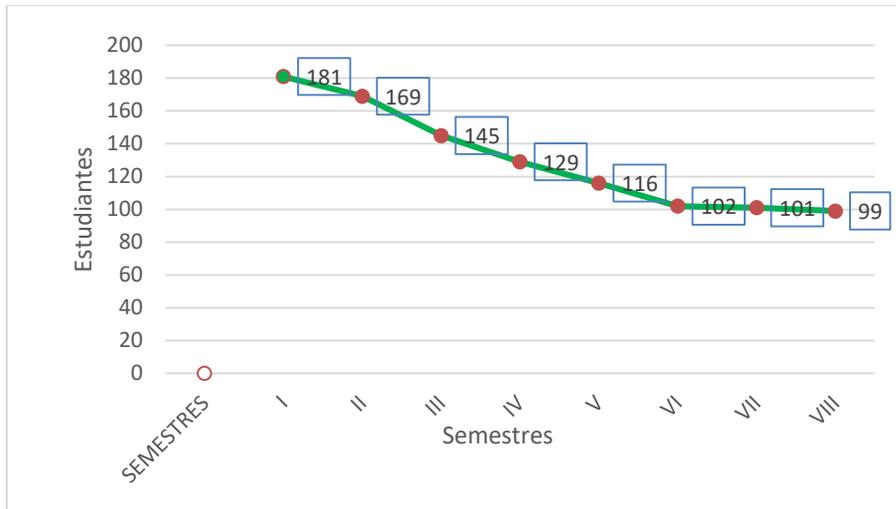


Figura 2. Matrícula al inicio de cada semestre

La descripción de los que se dan de baja en cada semestre se muestra en la Figura 3, donde se aprecia que el fenómeno se acentúa durante los primeros semestres, siendo el primero el de mayor frecuencia.

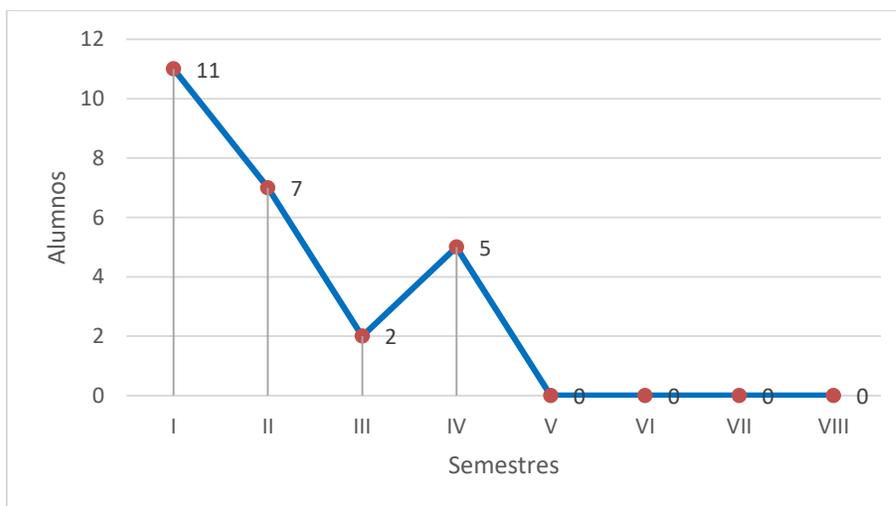


Figura 3. Bajas por semestre

En la Figura 4 se muestran los datos históricos de los estudiantes que no regresan al semestre inmediato superior; y se nota una tendencia similar a los que se dan de baja, es evidente que en los primeros semestres ocurre la mayor deserción. Cabe precisar que muchos de éstos estudiantes no realizan proceso de baja, terminan el semestre y no vuelven al semestre inmediato si no hasta dos o más semestres posteriores.

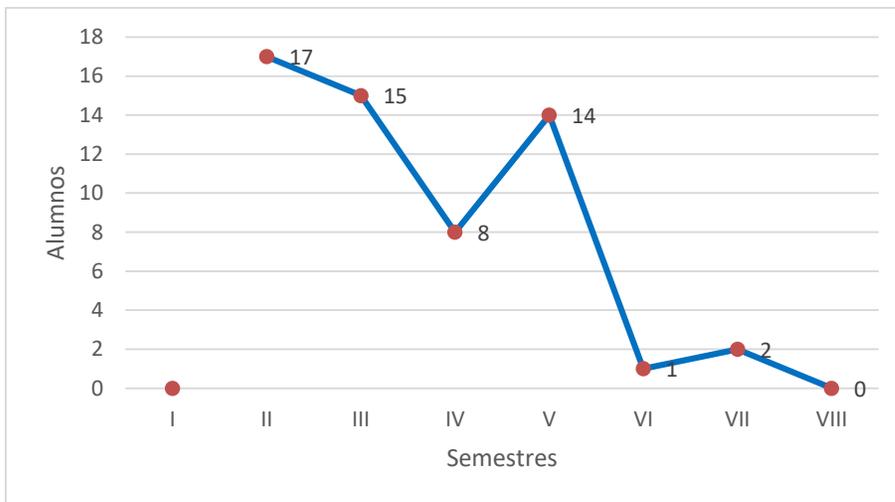


Figura 4. Alumnos que no regresan el siguiente semestre.

El comparativo por escuelas muestra la tendencia negativa, que al avanzar los semestres se da la disminución en el número de estudiantes matriculados (Figura 5). De hecho la disminución porcentual es muy similar en todos los programas académicos.

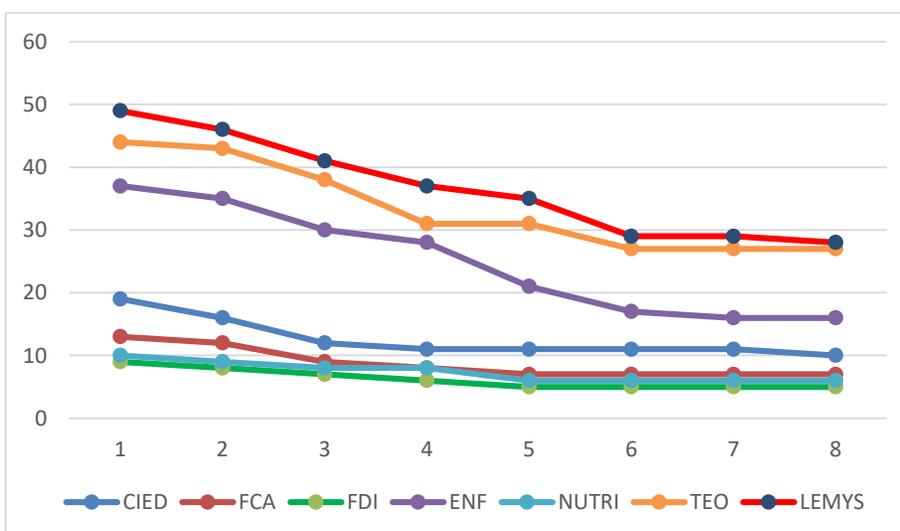


Figura 5. Alumnos al inicio de cada semestre por programa académico.

La tasa de deserción por escuelas se aprecia en la Figura 6, donde es notorio que cerca de la mitad de los que inician sus estudios universitarios no los concluyen; la mayor tasa de deserción se da en enfermería y la menor en teología.

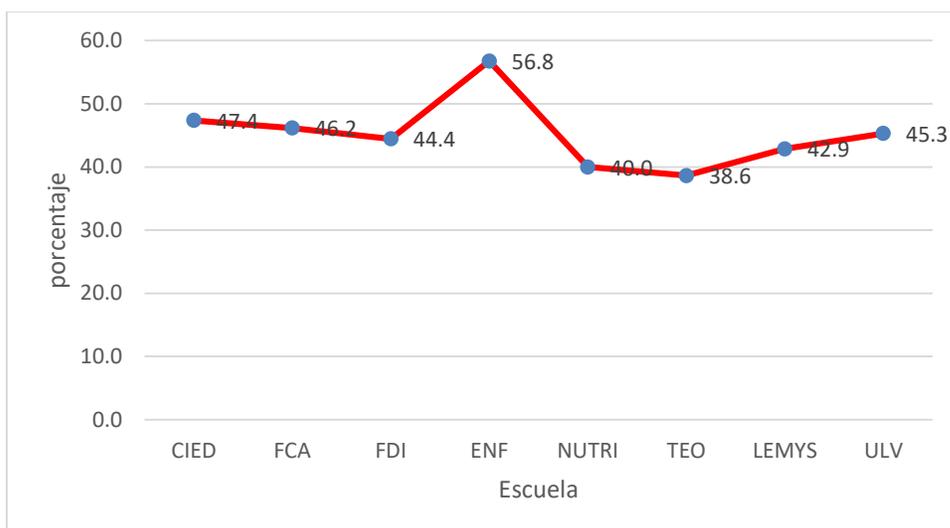


Figura 6. Tasa de deserción por escuelas

Los datos recabados con los directores de escuela con respecto a las razones de la deserción, se muestran en la Tabla 1, donde se observa que la reprobación fue la mayor causa de abandono, seguida por la financiera; dichas razones combinadas dan una tasa del 70.4% de los estudiantes que desertan de la IES. Los registros oficiales de baja, provistos por la Vicerrectoría Estudiantil, reportan las siguientes causas: reprobación, dificultad de la carrera y asuntos personales.

Tabla 1.

Causas de deserción

Razón	<i>f</i>	%
Reprobación	11	40.7
Financiera	8	29.6
Cambio de universidad	4	14.8
Se casó	3	11.1
Cambio escuela	1	3.7
Total	27	100.0

Discusiones y conclusiones

La deserción encontrada en la IES estudiada (45%) es alta en relación a la tasa reportada por el INEGI para Chiapas (3.1%); no obstante es consistente con los hallazgos de Gartner, Dussán y Montoya (2016), quienes identificaron una tasa de 45.3%.

En lo referente al periodo en el que ocurre la mayor deserción, también se encontró semejanza con el estudio de Olave-Arias, Cisneros-Estupiñán y Rojas-García (2013), quienes encontraron que durante los primeros cuatro semestres se da la mayor tasa de deserción, lo cual podría explicarse por el proceso de adaptación e indefinición vocacional que tienen los estudiantes en los primeros semestres.

Respecto a las causas identificadas en estudios realizados en México también hubo consistencia. Las conclusiones del estudio realizado en el estado de Quintana Roo donde la reprobación fue la principal causa abandono (Dzay y Narváez, 2012), es semejante al estudio en cuestión. Los resultados de la IES también fueron consistentes con los de López, Beltrán y Pérez (2014), quienes identificaron como la principal causa de deserción los problemas económicos del grupo familiar. Además Se hallaron similitudes con el estudio de Huesca y Castaño (2007), quienes encontraron que el factor de los problemas personales fue el principal causante del abandono escolar.

El presente estudio presenta limitaciones, algunas se relacionan con la carencia de registros sistematizados en la IES estudiada; otra es la baja participación de los directores de carrera, lo cual proporcionó pocos datos sobre las causas de la deserción.

Referencias

- Barroso-Tanoira, F. (2014). Motivos para la baja voluntaria definitiva de alumnos de licenciatura en instituciones de educación superior privadas. Un estudio en el sureste de México. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 5(14), 19–40. doi: [http://doi.org/10.1016/S2007-2872\(14\)70298-7](http://doi.org/10.1016/S2007-2872(14)70298-7)
- Blount, T. (2012). Dropout Prevention: Recommendations for School Counselors. *Journal of School Counseling*, 10(16), 1-33.
- Dockery, D. J. (2012). School dropout indicators, trends, and interventions for school counselors. *Journal of School Counseling*, 10(12). 1-33.
- Dzay Chulim, F. y Narváez Trejo, O. M. (2012). *La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil*. México: La Editorial Manda.
- Fonseca, G. y García, F. (2016). Permanencia y abandono de estudios en estudiantes universitarios: un análisis desde la teoría organizacional. *Revista de la Educación Superior*, 45(179), 25–39. doi: <http://doi.org/10.1016/j.resu.2016.06.004>

- Gartner Isaza, L., Dussán Lubert, C., y Montoya, D. M. (2016). Caracterización de la deserción estudiantil en la Universidad de Caldas el período 2009-2013. Análisis a partir del sistema para la prevención de la deserción de la educación superior-SPADIESPCH. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 12(1), 132–158.
- Huesca Ramírez, M. G. E, y Castaño Corvo, M. B. (2007). Causas de deserción en alumnos de primer año de una universidad privada. *Revista Mexicana de Orientación Educativa (REMO)*, 5(12), 34–39.
- INEGI. (2018). *Tasa de abandono escolar por entidad federativa, nivel educativo y ciclo escolar*. Retrieved January 31, 2018, from http://www.beta.inegi.org.mx/app/tabulados/pxweb/inicio.html?rxid=85f6c251-5765-4ec7-9e7d-9a2993a42594&db=Educacion&px=Educación_11
- Kelly, J. L., LaVergne, D. D., Boone, H. N. y Boone, D. A. (2012). Perceptions of college students on social factors that influence student matriculation. *College Student Journal*, 46(3), 653–664.
- López Villafaña, L., Beltrán Solache, A. y Pérez Chávez, M. A. (2014). Deserción escolar en universitarios del centro universitario UAEM Temascaltepec, México: estudio de caso de la licenciatura de Psicología. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(1), 91–104. doi: 10.15366/riee
- Olave-Arias, G., Cisneros-Estupiñán, M. y Rojas-García, I. (2013). Deserción universitaria y alfabetización académica. *Educación y Educadores*, 16(3), 455–471.
- Patiño Garzón, L. y Cardona Pérez, A. M. (2012). Revisión de algunos estudios sobre la deserción estudiantil universitaria en Colombia y Latinoamérica. *Theoría*, 21(1), 9–20.
- Rué, J. (2014). El abandono universitario: variables, marcos de referencia y políticas de calidad. (*REDU*) *Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 281–306.
- SEP. (2017). *Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2016-2017*. México: SEP.